

1059-264

04

69

EL GENERAL PINOCHET HABLA AL PAIS:

11 DE SEPTIEMBRE DE 1974

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL JEFE DEL ESTADO EN EL EDIFICIO DIEGO PORTALES ANTE EL CUERPO DIPLOMATICO, AUTORIDADES MILITARES, CIVILES Y ECLESIASTICAS, Y DIRIGENTES GREMIALES, JUVENILES Y FEMENINAS, AL CUMPLIRSE UN AÑO DE LA LIBERACION NACIONAL.

BIBLIOTECA
ESTADO
CHILE

SEÑORES:

No podría iniciar esta exposición, destinada a informar a la ciudadanía de las metas alcanzadas y las actividades desarrolladas por el Gobierno, sin antes rendir un sentido homenaje a los hombres que cayeron en la lucha por la libertad de Chile al repudiar al marxismo-leninismo. Para ellos vaya nuestra gratitud eterna por su glorioso sacrificio.

Asimismo, al iniciar estas palabras, tengo en mis labios la expresión de solidaridad de Chile, por el dolor sufrido por aquellos familiares —madres, esposas, hermanos e hijos— al perder al ser querido que inmoló la vida en el altar de la Patria. Para ellos, nuestro fraternal consuelo.

SIGNIFICADO DEL PRIMER ANIVERSARIO

Sólo hace un año, el 11 de septiembre de 1973, a esta misma hora, los Institutos Armados repudiaban el régimen totalitario marxista-leninista y afianzaban la liberación de Chile.

A estas mismas horas, la lucha había sido dura, y el ataque para dar término a la situación creada por los marxistas obligaba a emplearse intensamente. Las balas enemigas no respetaron grados ni jerarquías, y después de la acción, orgullosas heridas ostentaban desde general a soldado, digna evidencia para la ciudadanía de que el mando no significa privilegios, sino que es ejemplo y encierra el más puro concepto de la democracia de un pueblo.

Se vivían instantes tensos y dramáticos, pero todos ellos cargados de fe patriótica y de esperanza ciudadana. La civilidad democrática, mayoritaria a lo largo de la Nación entera, observaba nuestra decisión y nuestras acciones como propias, en una palabra, como la culminación triunfante a su larga y heroica lucha de tres años contra la tiranía marxista-leninista a que se intentó someter a nuestra Patria.

Pasaron las horas de aquel memorable día que hoy recordamos. Y ya en la tarde, nuestra bandera volvía a flamear victoriosa en los hogares y en el corazón de los chilenos.

Entretanto, sobre los jefes institucionales de nuestros cuerpos armados recayó la responsabilidad de jurar como

BIBLIOTECA NACIONAL
Sección Control

integrantes de una Junta de Gobierno que, desde el primer instante, se comprometió ante Dios y ante la historia a salvar la subsistencia nacional amenazada y proyectar a la Nación hacia nuevos destinos de grandeza.

Creo que ningún suceso político de la historia patria, desde el nacimiento de Chile a la vida independiente un 18 de septiembre de 1810 y la creación del Estado portaliano en 1830, tendrá tanta trascendencia para la Nación chilena como la gloriosa fecha del 11 de septiembre.

UNA NACION DESTRUIDA QUE EXIGIA UN PERIODO DE ORDENAMIENTO

Nunca será suficiente recordar el estado de violencia espiritual y material, de corrupción administrativa y de caos económico en que encontramos al país; como no será cansador insistir en todo aquello que destruyó nuestra convivencia e institucionalidad democrática, hasta el punto de hacer imposible su simple restauración, en los términos en que la habíamos conocido.

Si hoy insistimos en dirigir nuestros ojos hacia aquel triste pasado, es porque sólo teniéndolo presente, resulta posible medir la diferencia entre la Nación que recibimos y la que hoy podemos exhibir, a la vez que enjuiciar con justicia y realismo la tarea de gobierno a que estamos abocados: recuperar a Chile como Nación que estructura sus objetivos, para proyectarse a mejores destinos como un Estado libre y soberano.

Durante estos doce meses, el país ha visto normalizar todas sus actividades, presididas por un signo profundamente constructivo. Por ello, más que un año de construcción, ha sido un período de ajustes y ordenamiento.

NI EL ORDEN NI LA PAZ SON DONES GRATUITOS

Con dolor, hoy los chilenos hemos aprendido que ni el orden ni la paz son dones gratuitos. Ellos se alcanzan con esfuerzo, y se mantienen sólo con firme vigilancia, que le aseguren un bienestar material disfrutado en justicia, y bajo una autoridad que evite todo desquiciamiento y promueva eficazmente el bien común.

Esta exposición, que es una breve síntesis de los logros alcanzados por el Gobierno, está ampliamente des-

arrollada en el volumen que se ha entregado, para los que deseen profundizar más aquellas materias que sean de su interés.

El estado en que se encontraba el país el 11 de septiembre y como lo recibió el Gobierno en sus diferentes frentes: interno, externo, social, económico y de la defensa, sería largo de enumerar, pero hay entre todos ellos algunos factores comunes y que evidencian el caos económico, la corrupción administrativa, la infiltración marxista-leninista en todos los organismos del país, la destrucción orgánica y la anarquía total de una Nación asolada.

En una palabra, se podría decir que todo el "status" institucional levantado en el país a través de 160 años de vida independiente fue sacudido hasta sus cimientos para buscar su ruina y levantar sobre ellas el nuevo estado socialista marxista-leninista, símbolo de la tiranía y de opresión al ser humano.

HACIA UN NUEVO ESTADO QUE ASEGURE RETORNO A DEMOCRACIA FORTALECIDA

Estas lamentables situaciones son las que han obligado a buscar una normalización en todos los aspectos durante estos doce meses del año, para permitir más adelante entrar en un período de franca consolidación.

Sin embargo, ello no ha sido motivo para detener el estudio y análisis de materias que irán dando nueva conformación al Estado chileno, para retornar totalmente fortalecido a la vida democrática, pero con una contextura orgánica y de poder que haga imposible todo regreso a una imposición marxista-leninista en la conducción de la Nación chilena.

Es así como al correr del año se ha cursado la Ley de Regionalización del país, destinada a hacer más dinámico el crecimiento total de la Nación; se prepara y estudia la reorganización de la administración pública del Estado y se elabora un proyecto sobre la carrera funcionaria; se trabaja en la preparación de un nuevo código que contemple los delitos y las sanciones para aquellos que atenten contra la seguridad del Estado, de sus instituciones, de las autoridades y de las personas; se ha incrementado la Oficina de Emergencia, dotándose de los elementos y medios que

permitan desarrollar los programas de poblaciones de emergencia y apoyo en situaciones de catástrofes.

En general, podemos decir que a este alto nivel, se construye una Nación basada en planes de acción cuidadosamente elaborados y que, sin detener la marcha normal del país, se están aplicando integralmente o por fases, como piloto para la regionalización, que hoy tiene cinco zonas para extraer experiencia y mejorar o solucionar lo que se realizará en el futuro.

TRASCENDENCIA Y PROYECCIONES DE LA REGIONALIZACION DEL PAIS

Sólo un Gobierno profundamente nacionalista como el que encabezamos podía emprender esta obra de las proyecciones de la regionalización del país, donde se exige como en ninguna otra la ausencia de todo interés subalterno en las decisiones que se adopten.

En el orden político, la regionalización significa el fortalecimiento de la seguridad nacional y de la verdadera libertad personal y política, al descentralizar armoniosamente los ejes del desarrollo nacional y los centros de decisión ciudadana.

En el campo económico, permite el aprovechamiento integral de nuestro potencial productivo en cada zona, lo que resulta vital en un territorio tan diversificado como el nuestro.

En el terreno social, junto con agilizar la vida de las provincias e incorporarlas a una verdadera y moderna participación, se facilitará la instalación de fuentes de trabajo a lo largo de todo el país, lo que contribuirá a aliviar el problema habitacional y de salud que genera la excesiva aglomeración humana en pocas grandes ciudades.

Destacamos el comienzo de la regionalización de Chile como una realidad de especial significado. A través de ella aspiramos a dar a cada región una fuerte iniciativa y una razonable autonomía en su propio desarrollo, dentro de los moldes de nuestro Estado unitario.

Vaya mi renovado estímulo a los señores jefes de las Fuerzas Armadas y técnicos civiles que, en Santiago y en cada una de las demás regiones del país, están actuando

como verdaderos pioneros de un Chile más fuerte y poderoso a lo largo de todo el territorio.

FRENTE INTERNO

Durante los últimos años, el frente interno fue prácticamente quebrado por el marxismo-leninismo. Se buscó presentar a la manera comunista la lucha de clases y con ello se fomentaron el odio, el rencor y la inquina. Para ellos era necesario la destrucción física de la clase media, y no se trepidó en armar a los grupos que estaban más contaminados, en fomentar los campamentos marginales y los cordones industriales destinados a formar un anillo de fuego para ahogar en sangre a más de un millón de chilenos que no aceptaban sus ideas foráneas. Los hechos fueron superados en el Día de la Liberación, y las ideas asesinas fueron reemplazadas por las ideas nacionalistas.

UN GOBIERNO NACIONAL Y NO DE PARTIDOS NI DE CLASES

Por primera vez en este siglo, Chile tiene un Gobierno auténticamente nacional. Ello significa que su acción se orienta a la consecución de verdaderos objetivos nacionales, en que el país es pensado como un todo, y proyectado hacia el futuro como una sola nación.

El Gobierno nacional se contraponen al Gobierno de partidos o de clase, en que nuestro país se ha debatido virtualmente desde 1891. En estos últimos, los objetivos nacionales no existen, siendo reemplazados por efímeros "programas de gobierno", generalmente con menguados avances en el tiempo y cargados de dogmas ideológicos erróneos, cuando no declarados intérpretes de una parte de la ciudadanía y concebidos en contra del resto de los chilenos.

RECONOCIMIENTO A QUIENES SEMBRARON LA SEMILLA

No podemos desconocer que hubo esfuerzos aislados de algunos esclarecidos gobernantes y hombres públicos para superar esta frustrante realidad, pero desgraciadamente la fuerza de la politiquería y de la demagogia ahogó siempre parte de sus mejores esfuerzos. Su semilla sirvió sin embargo para abrir conciencia, y cuando la Patria renace

ahora bajo el Gobierno de quienes en nuestros uniformes encarnamos la unidad nacional, es de justicia dirigir hacia ellos nuestro reconocimiento por sus tantas veces incomprometido patriotismo.

EL ESPIRITU DE SERVICIO PUBLICO: BASE DE UN GOBIERNO NACIONAL

Condición básica de un gobierno nacional es el espíritu de servicio público. El supone que quienes actúan en la vida pública lo hacen con una clara vocación de servicio a la comunidad entera, sin buscar honores ni ventajas personales o de grupo. Quien entiende el Gobierno como algo de todos los chilenos y para todos los chilenos, quien enfoca la acción de gobernar desde el prisma superior de la Patria, y no desde el ángulo mezquino del interés personal o del beneficio de una secta partidista, necesariamente ve en su misión pública una noble y desinteresada tarea de servicio.

LA DEMAGOGIA PARTIDISTA: RAIZ DE LA DECADENCIA DE CHILE

Chile fue en el pasado una gran Nación, precisamente cuando consolidada su independencia política, y bajo el sello inspirador de la República portaliana, tuvo gobiernos con verdadero sentido y objetivos nacionales, dirigidos por hombres de arraigado espíritu de servicio público. Y su decadencia coincidió con el advenimiento de gobiernos partidistas o demagogos, en que una lucha pequeña y estéril y por beneficios particulares dividió criminalmente al país y desacreditó a la generalidad de los hombres públicos.

Como consecuencia de este último fenómeno, la demagogia fue corroyendo la vida económica y social, el principio de autoridad y la moral ciudadana.

Mientras el país observaba que sus problemas no se solucionaban al ritmo ofrecido, los políticos aparecían absorbidos por una guerrilla mediocre entre partidos que, bajo el manto de grandes ideologías, escondían voraces apetitos de prebendas y poder. Todos somos testigos de hasta qué punto la propia administración pública llegó a considerarse por ellos como una hijuela pagadora de servicios electorales, o como un feudo de partidos que colocaban allí a sus militantes con el fin de perpetuarse en el Gobierno.

DESPOLOITIZACION DE LA ADMINISTRACION PUBLICA

Una de las medidas más urgentes para restaurar el sentido nacional del Gobierno ha sido la decisión de la Junta que presido, en orden a exigir la absoluta prescindencia partidista en sus funciones de todas aquellas personas que desempeñan algún cargo dentro de la administración pública, en cualquiera de sus manifestaciones. Tal como se anunciara oportunamente por el Gobierno, la infracción comprobada a esta norma ha sido sancionada con la destitución del funcionario afectado, conducta en la cual continuaremos sin contemplaciones. Asimismo, reitero en esta ocasión, que es deseo del Gobierno ir aún más lejos en la exigencia de despolitización de la administración pública, a fin de que ella sirva precisamente como escuela de servicio público, por encima de todo partidismo subalterno.

NECESIDAD DE UN PROLONGADO RECESO POLITICO-PARTIDISTA

Pero sin duda el requisito más indispensable para que Chile recupere su unidad y a partir de ella su grandeza, ha sido y sigue siendo el de imponer un drástico receso político-partidista. Mas allá de la recta intención con que muchos ciudadanos militaron en el pasado en partidos políticos, es un hecho indiscutible que éstos se transformaron en símbolos de la división y decadencia nacional. El grueso de la ciudadanía se sintió cada vez más lejos de ellos, identificándolos en su conjunto como los responsables de la corrupción política imperante.

El receso político-partidista deberá prolongarse, pues, por varios años más (aplausos). Y sólo podría responsablemente levantarse cuando una nueva generación de chilenos, formada en sanos hábitos cívicos y patrióticos, e inspirada por un auténtico sentido nacional, pueda asumir la dirección de la vida pública. Quienes pretendan romper de algún modo este receso, se estrellarán contra nuestra implacable decisión de no permitirlo, porque por encima del interés de los señores políticos, que con su debilidad o su falta de visión, nos llevaron hasta el borde mismo del precipicio, por sobre ellos está el supremo interés de la Patria.

FRENTE EXTERIOR

El Gobierno se enfrentó entre otros con los siguientes hechos con respecto al frente diplomático:

- Descrédito total del país frente a los organismos financieros, por falta de cumplimiento de sus compromisos.
- Falsa imagen de Chile, impuesta por el marxismo, que logró convencer a gobiernos y organismos internacionales que su régimen era democrático y actuaba constitucionalmente.
- Aislamiento de Chile con respecto a sus vecinos de América del Sur, especialmente Brasil, Paraguay, Argentina y Bolivia.
- Vergonzosa imagen de Chile en lo que respecta al funcionamiento de su policía, puertos y aduanas.

OBJETIVOS Y POLITICAS FUNDAMENTALES EN EL FRENTE DIPLOMATICO

Para paliar esta situación, se elaboró un plan integral que fijó como objetivo concreto de política exterior el proyectar la imagen cultural, política y económica de Chile en el continente y en el mundo, luchando por la paz continental y vecinal e incrementando el poder nacional, con el respaldo que brindan la cooperación internacional y la integración con los países de América latina.

Para alcanzar los objetivos generales enunciados, se presupone lograr los siguientes objetivos parciales y hacia los cuales se orienta la acción de la política exterior:

- Fortalecer el funcionamiento del Pacto Andino.
 - Promover las inversiones de capitales extranjeros.
 - Fortalecer las relaciones diplomáticas con los países vecinos y paravecinos en el subcontinente y con los Estados Unidos de Norteamérica, y
 - Neutralizar la campaña marxista contra Chile y su penetración en Sudamérica.
- Estos objetivos enunciados requieren entre otros de la aplicación de las políticas específicas que se detallan:
- Buscar un acercamiento con todos los Estados que interesen a Chile, sobre la base del respeto a la soberanía nacional.
 - Ir a la integración económica, regional o subregional, para estimular nuestro desarrollo industrial e ir a la subs-

titución de importaciones por productos nacionales, fomentar las exportaciones e incrementar nuestro poder de negociación externo.

DECLINA AISLAMIENTO INTERNACIONAL DE CHILE

Una visión general de la situación existente revela un proceso paulatino de declinación del aislamiento internacional propio de todo nuevo gobierno y que, en el caso de Chile, se vio acrecentado por la amplia maquinaria propagandística y diplomática puesta en movimiento por el marxismo internacional.

Se aprecia hoy un mejoramiento de la situación internacional chilena, especialmente en el campo económico.

En lo político se estima probable un incremento de relaciones con los países latinoamericanos en general y muy especialmente con los Estados Unidos de Norteamérica.

En la imagen exterior de Chile se aprecia un afianzamiento de la verdad de la realidad chilena.

Durante el año se efectuaron entrevistas del Jefe del Estado de Chile con el Presidente de Brasil, Uruguay, Paraguay, Argentina, y una reunión informal con el Presidente de Bolivia.

Estas reuniones tuvieron como resultado la activación de las comisiones mixtas, que hoy están en plena labor de trabajo para el recíproco intercambio en todos los campos sociales, económicos y culturales.

EL PLANO ECONOMICO EXTERIOR

También podemos indicar que en América la mantención de vinculaciones bilaterales de tipo económico son satisfactorias.

En Europa dichos nexos son por necesidad más restringidos hasta la fecha, en gran medida debido a su sujeción a factores de tipo político.

Los acuerdos alcanzados en el seno del Club de París respecto de la renegociación de la deuda externa de Chile para el período 1973-1974 debe desde luego considerarse como un logro en extremo positivo.

La promulgación del decreto-ley sobre el inversionista extranjero trajo numerosas inquietudes entre los países del área andina, derivadas especialmente por el desconocimien-

to que existía de las posibles repercusiones que tendría en la Decisión 24 del Acuerdo de Cartagena.

Para aclarar dichas dudas se envió una misión de alto nivel que recorrió y visitó los diferentes gobiernos de los países del Area Andina, exponiendo con claridad las materias que eran cuestionadas y aclarando las posibles dudas existentes.

EL PROBLEMA DE LOS REFUGIADOS

A los extranjeros que tuvieron participación activa en los métodos, actitudes y objetivos de la administración anterior, el Gobierno les dio la oportunidad de buscar reubicación en el país que ellos eligieran, de acuerdo con la Convención Internacional que rige la materia. Para este efecto, la Cancillería otorgó 1.729 salvoconductos para refugiados y sus familiares. La actitud de las autoridades fue tan clara y rápida, que mereció el reconocimiento expreso del representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Con respecto a los asilados y refugiados, el Gobierno puede decir que hasta hoy ha otorgado 8.416 salvoconductos para la salida fuera del país.

FRENTE ECONOMICO

Al iniciar esta parte de la exposición, pido disculpas porque me explayaré más de lo que he expresado en síntesis en los otros frentes nacionales, pero creo que esta materia es fundamental para que sea conocida por todos los chilenos.

Deseo además señalar que no es mi ánimo el tratar de justificar situaciones presentes en función de los errores de gobiernos pasados. Sin embargo, el caos económico a que había sido arrastrado el país hasta septiembre de 1973 era tan grande, y el daño que se había efectuado a la economía tan profundo, que ellos necesariamente condicionan la situación presente y condicionarán todavía por varios años las perspectivas de mejoramiento futuro.

NECESARIO RECUERDO DEL CAOS IMPERANTE HASTA EL PRONUNCIAMIENTO MILITAR

Creo también que es importante refrescar la memoria de algunos chilenos, porque nada es más dañino que me-

nospreciar los esfuerzos realizados por la inmensa mayoría en pro de la recuperación económica y cuyos primeros frutos ya empiezan a notarse.

Además, nada es más fácil que olvidar las angustiosas horas pasadas y pretender soluciones aparentemente simples, de viejo corte demagógico que, si bien pueden provocar alivios temporales, a la larga no curan los males del país y conspiran en contra del crecimiento sano de la economía, único remedio verdadero para erradicar la pobreza de nuestro territorio y asegurar un porvenir venturoso para nuestros hijos.

He dicho que la situación económica al 11 de septiembre de 1973 era caótica y ruinosa; el país no sólo se encontraba paralizado por los grandes conflictos sociales existentes, sino que lo que es más grave, desde hacía varios meses, la producción de los sectores básicos venía disminuyendo a un ritmo alarmante.

En 1973 la producción agrícola cayó en 20%, provocando un grave desabastecimiento interno, y generando, además, una necesidad de importaciones de alimentos del orden de los 650 millones de dólares.

El cobre, declarado el sueldo de Chile durante el régimen marxista, mostraba una declinación de 12% en el primer semestre con respecto a igual período del año anterior.

En agosto la producción industrial mostraba una declinación de 15% en relación a igual mes de 1972.

Las disminuciones de producción en todos los frentes de la economía eran una de las causas básicas del creciente desabastecimiento que sufría el país, lo que a su vez era causa del mercado negro, cuyo desarrollo estaba además incentivado por una equivocada política de precios y por los intereses políticos del grupo gobernante que buscaba doblegar, por el control de los alimentos, a un pueblo que se resistía a apoyar sus postulados totalitarios.

De esta crisis que pagaron todos los chilenos, profitaron también los especuladores y agiotistas amparados por el marxismo, y que como está ampliamente demostrado, acaparaban productos esenciales previendo momentos peores en el futuro cercano.

El desquiciamiento productivo se veía cada vez más agravado por un creciente déficit en la balanza de pagos.

ya que nuestras exportaciones eran insuficientes para cubrir las mayores necesidades de importaciones que provocaban las bajas de producción interna.

El déficit de balanza de pagos fue de 885 millones de dólares en los tres años de la Unidad Popular, y el Gobierno contrató 823 millones de dólares de nuevos créditos y además se gastaron 340 millones de dólares de las reservas del Banco Central. La deuda externa dejó de pagarse en ese período.

La situación en moneda extranjera era tan mala que basta señalar que el día 11 de septiembre el Banco Central disponía sólo de 3 millones de dólares en caja. La crisis de comercio exterior había llegado al límite de comprometer no sólo el desarrollo futuro, por hacer insostenible el financiamiento de repuestos y maquinarias, sino que situaba al país en la más completa dependencia de sus acreedores, los que en forma creciente iban siendo las potencias de la órbita soviética.

Al caos productivo y de comercio exterior debemos agregar el desorden financiero, que había llevado a un déficit presupuestario de más de 50%, lo que en pocas palabras significa que el Gobierno financiaba la mitad de sus gastos con nuevas emisiones de papel moneda. Al déficit fiscal debe agregarse el déficit de las empresas estatales, que se financiaban en gran medida con emisiones del Banco Central. Los aumentos de dinero iban elevando artificialmente el poder de compra y generaban una presión inflacionaria incontenible, uno de cuyos reflejos era el mercado negro. En septiembre, era evidente que el país había entrado en un proceso de hiperinflación.

REITERACION DE QUE LA RECONSTRUCCION ES UN PROCESO LARGO Y DIFICIL

En las circunstancias descritas recibimos el país y fue necesario desde el primer día de gobierno desarrollar una política de emergencia destinada a contener el caos y a crear las condiciones para que volviera a imperar una normalidad relativa en el acontecer económico.

En aquellos difíciles momentos indiqué al país que no podíamos reconstruir en un día lo que era consecuencia de tres años de destrucción y que construir siempre había

sido más lento y difícil que destruir. No obstante, hoy puedo indicar con orgullo que los logros obtenidos en este primer año de gobierno superan con creces las expectativas iniciales. Sin embargo, el camino que nos queda por recorrer es todavía largo, ya que no todas las dificultades están superadas. Este año ha sido un año difícil para la inmensa mayoría de los chilenos, pero ese sacrificio ha sido indispensable para restablecer nuestras posibilidades de crecimiento y para normalizar el proceso productivo.

En el transcurso de este año se han tomado una serie de medidas correctivas que forman parte de una política coordinada y coherente.

DESCENTRALIZACION FUNCIONAL Y REGIONAL

Esta política tiene como pilares básicos la descentralización tanto funcional como regional, que se derivan del principio de subsidiariedad y de los requerimientos de un estado moderno; y se inspiran en el realismo económico, requisito muchas veces difícil de comprender, pero que debe estar presente en todas las decisiones del Gobierno honesto.

Nada sería más fácil en lo económico que llevar adelante políticas demagógicas y populacheras: Chile está viviendo hoy, y seguirá viviendo por un tiempo, las consecuencias de ese actuar irresponsable. Pero las Fuerzas Armadas, con una vocación de servicio público muy profunda y libres de todo compromiso partidista, no cometerán este error y verán en todas sus actuaciones para que nuestro futuro y el de nuestros hijos sea el más próspero dentro de una Patria renovada.

De las medidas tomadas me referiré brevemente a las que guardan relación con política de precios, estabilización de ingresos, las políticas agrícolas, de comercio exterior, a política tributaria, etc.

POLITICA DE PRECIOS

La política de precios ha logrado terminar con el desajuste absurdo entre precios y costos de producción, que estaba generando el desabastecimiento y la hiperinflación.

Se ha seguido una política de precios realistas que

guarden relación con los costos efectivos de producción. Para esto se han ido eliminando paulatinamente los subsidios que generaban cuantiosos déficits, y que eran regresivos en términos de distribución de ingresos, al favorecer a grupos de la población de ingresos más altos.

Se ha establecido un sistema de precios libres para todos aquellos productos donde exista competencia, dejándose en manos del Gobierno la fijación de precios de productos monopolísticos y otros de carácter esencial.

Se ha dictado una ley antimonopolios para evitar acuerdos de precios entre los productores, y se está perfeccionando todo el sistema de información para que los consumidores puedan realizar sus compras en los lugares más ventajosos.

LA CRISIS INTERNACIONAL Y EL DEFICIT FISCAL: CAUSAS PRINCIPALES DE LA INFLACION

Como a la gran mayoría de los países del mundo, nos ha tocado sufrir las consecuencias de la crisis del petróleo que ha aumentado considerablemente los precios internacionales de combustibles, alimentos, fletes, etc., y que en Chile ha sido la causa de un aumento del índice de precios más allá de lo deseado, al afectar el precio de productos básicos como pan, locomoción, la parafina y otros.

A pesar de los esfuerzos por normalizar la situación económica, hemos continuado este año con un alto ritmo de inflación. El alto nivel de inflación de los primeros meses es consecuencia, en buena parte, del proceso de ajuste de precios a niveles de costo, que ha actuado con rezago a las primeras medidas de corrección básica. Han influido igualmente la eliminación de muchos subsidios y las alzas internacionales en productos básicos, ya que la inflación no es un fenómeno puramente chileno. Han gravitado paralelamente sobre el nivel general de precios los aumentos de dinero que provienen del gasto fiscal y de la acumulación de reservas internacionales en el Banco Central. En materia de gasto fiscal se han realizado importantes avances tendientes a reducir el déficit y lo mismo se ha ido logrando en las empresas estatales. Sin embargo, los esfuerzos por reducir el déficit se han visto frenados por la imperiosa necesidad de realizar inversiones básicas tanto

en vivienda, obras públicas, como en empresas estatales tales como Endesa, Enap, Cap y otras. Estas inversiones eran indispensables para asegurar el crecimiento futuro y para mantener un elevado nivel de empleo en los sectores relacionados con la construcción.

La acumulación de reservas de moneda extranjera era igualmente una imperiosa necesidad para normalizar la actividad económica e iniciar con éxito los programas de desarrollo de los programas a largo plazo, así como para renegociar en buenos términos la deuda externa. Logrado un nivel adecuado de reservas, las autoridades del Banco Central han adoptado un conjunto de políticas tendientes a facilitar el comercio exterior, lo que se traducirá en un mejor abastecimiento de productos importados y además permitirá una reducción paulatina de los efectos monetarios que han implicado los aumentos de las reservas.

En el curso del segundo semestre de este año se ha iniciado un nuevo programa de racionalización del gasto público que incidirá en un menor déficit futuro y, en consecuencia, se irán eliminando las causas básicas que producen desequilibrios financieros que se traducen en inflación.

TENDENCIA DECRECIENTE DEL PROCESO INFLACIONARIO

El Gobierno está consciente del enorme sacrificio que representa para la mayoría de los chilenos el vivir un proceso inflacionario tan agudo como el de los últimos tiempos, pero si se tiene presente que el año pasado, estando el país al borde de la hiperinflación, se pudo medir un alza de precios de 700%, este año habremos reducido esa cifra a mucho menos de la mitad, lo que es un logro importante. Y lo que sin duda debemos destacar es la tendencia decreciente que se observa comparando el primer semestre con el segundo semestre de este año.

NUEVA POLITICA DE REAJUSTES AUTOMATICOS DE REMUNERACIONES

Basado en lo anterior, y como una manera de dar mayor alivio a los trabajadores, se ha dispuesto que a contar desde el próximo mes, los salarios se reajustarán en forma automática según el alza del costo de la vida.

Así, en octubre, los sueldos y salarios se aumentarán

en el porcentaje en que subió el índice del costo de vida en los meses de julio y agosto, o sea, 23,5%. El 1.º de diciembre se reajustará nuevamente en el aumento que haya experimentado el costo de vida en septiembre y octubre, y después, cada tres meses, continuarán reajustándose en el alza del índice de los últimos tres meses conocidos el día 1.º del mes que corresponda hacer el aumento.

Para paliar los efectos de la inflación, hasta que se retriban los sueldos de octubre reajustados, se otorgará el 1.º de este mes un anticipo de E\$ 15.000.

En los próximos días se publicará el decreto-ley que especificará la forma en que se aplicarán estos reajustes a los funcionarios del sector público, privado y pensados.

Puede apreciarse que, en un período de inflación creciente, este sistema de reajustes automáticos no sólo traerá tranquilidad para los asalariados, sino que una recuperación constante y considerable de poder adquisitivo de los sueldos y salarios.

Esta nueva política de salarios no era posible antes, hasta no haber logrado el grado de control que ahora se tiene de la situación económica.

El Gobierno se ha propuesto actuar en forma sistemática y sostenida para corregir las causas de la inflación que radican principalmente en el nivel de gasto público y en el déficit del sector estatal. Como ya he indicado, esta política está demostrando resultados, pero sería injusto que por lograr algunos éxitos espectaculares provocáramos un mayor desempleo o comprometiéramos el éxito de nuestros programas de inversión.

SOLO MAYOR PRODUCCION PUEDE PERMITIR MEJOR NIVEL DE INGRESOS

Además, el país había bajado considerablemente la inversión, no sólo desde que se inició el Gobierno marxista, sino que desde dos años antes, por el tradicional efecto que tienen los períodos electorales. Esto significa que mientras miles de chilenos entraban cada año a buscar trabajo, las instalaciones básicas, la capacidad instalada de las industrias y de las fábricas se mantenía sin variación o, en muchos casos, disminuía por falta de repuestos o porque

no se renovaban los equipos gastados por el tiempo. Con más personal trabajando y con menor capacidad productiva, resulta inevitable que la productividad media tenía que disminuir y que ello a la larga se tenía que traducir en un menor ingreso de toda la población.

Por otra parte, el fuerte endeudamiento externo y el gasto de las reservas en el Gobierno pasado hicieron posible ocultar este fenómeno a través de las importaciones masivas y subsidiadas de productos básicos que permitieron un alto nivel de gasto en la economía. Pero es evidente que ello no podía continuar, porque un país que se endeuda para comer no puede progresar ni crecer. Además, es indispensable aumentar el ahorro nacional, lo que se traduce en una menor capacidad de gasto inmediato, pero esto es indispensable para crear fuentes de trabajo.

En consecuencia, el objetivo de mantener el nivel de ingresos medio de la población es el punto de partida básico y razonable. En la medida que la producción aumenta y que el crecimiento económico se recupere, será posible ir elevando los niveles reales de remuneraciones.

MEDIDAS PREFERENCIALES PARA SECTORES DE MAS BAJOS INGRESOS

No obstante estos planteamientos generales, hemos tenido especial preocupación por los sectores de más bajos ingresos, y hemos adoptado para con ellos una política especial de ajustes tendientes a corregir el impacto que en sus disponibilidades han tenido las mayores alzas de productos esenciales. Es así como desde el primer trimestre de 1973 a la fecha, los ingresos básicos se han aumentado en veintiséis veces, mientras los precios de su canasta de bienes esenciales han aumentado veinticinco veces en igual período.

Las políticas de unificación de las asignaciones familiares, del ingreso mínimo y de bonificaciones directas, han sido elementos fundamentales de justicia social y están orientadas a proteger especialmente a los más desposeídos. El Gobierno está consciente de los sacrificios que esta política implica para vastos sectores medios de empleados, obreros y profesionales, pero estos sacrificios se verán recompensados con la normalización definitiva de la econo-

mía y con un crecimiento efectivo, que es la única manera de asegurar un mejor nivel de vida a todos y cada uno de los chilenos.

POLITICA AGRICOLA: AUMENTO PRODUCTIVO A TRAVES DE PRECIOS JUSTOS Y SEGURIDAD EN TENENCIA DE LA TIERRA

La rápida recuperación del sector agrícola es fundamental para el Gobierno por las grandes ventajas comparativas que posee nuestro país y por los grandes costos en términos de divisas y de dependencia externa que se han derivado de su postración.

El Gobierno está traspasando la propiedad de la tierra para cumplir con un anhelo justo de quienes fueron postergados por tantos años, a la vez que ha dado seguridad en la tenencia al sector no reformado para que realicen sus inversiones a largo plazo, que aumentarán la productividad de nuestros campos.

Muy importante dentro de la política agrícola ha sido el sistema de precios establecido para los productos básicos, donde a través de una relación con precios internacionales de largo plazo se ha buscado, con muy buenos resultados, incentivar la producción agrícola.

POLITICA DE COMERCIO EXTERIOR

La primera medida en este campo fue un movimiento hacia la unificación del precio de la divisa y una actualización de su precio para poner fin a la profunda crisis de comercio exterior.

Además, se ha ido reajustando periódicamente el precio del dólar para fomentar nuestras exportaciones y para evitar que el precio de los productos importados se mantenga artificialmente bajo.

Pero conjuntamente con el movimiento del tipo de cambio de acuerdo a la inflación interna, se ha comenzado un proceso de rebaja de tarifas aduaneras y liberalización del comercio exterior, que está exigiendo a las industrias nacionales aumentar su eficiencia para competir con el exterior. Los grandes beneficiados con esta medida, como con todas las tomadas por el Gobierno, son los consumidores, quienes con sus ingresos podrán adquirir una mayor cantidad de productos y de mejor calidad.

POLITICA FISCAL, TRIBUTARIA Y FINANCIERA

En estas materias, las políticas han estado dirigidas a una disminución porcentual del déficit fiscal, a un ordenamiento y racionalización del gasto y a un incremento importante de los recursos destinados a la inversión pública.

Para lo primero se han eliminado, como mencionábamos antes, los subsidios, se han traspasado al sector privado empresas deficitarias y se ha exigido un importante esfuerzo tributario vía ampliación de la base tributaria y aumento en las recaudaciones de otros impuestos, fundamentalmente el patrimonial y el impuesto a los bienes raíces.

Para ordenar y racionalizar el gasto público se han tomado innumerables medidas, entre las que es conveniente mencionar el establecimiento de la escala única de remuneraciones, la eliminación de créditos directos del Banco Central a las empresas públicas, y las últimas medidas de reducción de gastos que están implementándose.

Finalmente, hemos aumentado considerablemente el porcentaje de los gastos públicos destinados a inversión, para paliar con nuestro esfuerzo de hoy la descapitalización del país y la carencia de viviendas y de infraestructura que nos legó el régimen marxista.

Además del notable esfuerzo financiero que está realizando el sector público, es un propósito fundamental del Gobierno el desarrollar una amplia política destinada a fomentar el ahorro de todos los sectores, lo que nos permitirá no sólo un mayor volumen de inversión productiva, sino que además será una poderosa palanca para ampliar la participación de todos los chilenos en la riqueza nacional.

Hemos iniciado un proceso de normalización bancaria, que será complementado con la fusión de algunos bancos y con la formación de importantes bancos regionales que facilitarán la descentralización.

Se ha adoptado una nueva legislación que hace posible el pago y cobro de tasas reales de interés y que amplía las posibilidades de créditos reajustables a mediano plazo.

Están en proceso de formación dos bancos de fomento que ayudarán a canalizar créditos externos de largo plazo para la industria, la agricultura, la minería y al mismo

tiempo formarán nuevos canales para captar ahorro de la población.

La Tesorería General de la República ha iniciado la captación de dineros del público a través de la colocación de pagarés, lo que constituye un paso adicional en la creación de instrumentos financieros de uso común en los países desarrollados. Las medidas anteriores están encaminadas a la creación en el país de un mercado de capitales ágil y dinámico que facilite el aumento del ahorro y la inversión.

Finalmente, y relacionado con el área de la reforma financiera, el Gobierno estudia la reforma del régimen previsional, de manera que una parte de los aportes que los trabajadores y las empresas realizan para financiar jubilaciones sean invertidos en instrumentos de ahorro reajustables, lo que permitirá ir a la creación de un régimen previsional fundado en el ahorro de la población, que dará estabilidad financiera al sistema, terminándose hacia el futuro la angustiosa situación actual de los pensionados. Por otra parte, una reforma de esta naturaleza tendrá como consecuencia una creciente participación de los trabajadores en la riqueza del país.

ESFUERZO PRIORITARIO PARA ELIMINAR LA EXTREMA POBREZA

Al margen de las políticas salariales y de distribución del ingreso, como chileno y como gobernante, estoy dispuesto a hacer los máximos esfuerzos para que se elimine en Chile la extrema pobreza. Un vasto grupo de chilenos, de características y de localización muy diversas, vive en condiciones precarias, y yo estoy cierto que ustedes compartirán conmigo cualquier sacrificio para que cada uno de esos ciudadanos, en un futuro próximo, salgan de su situación de postración.

PRINCIPALES RESULTADOS YA ALCANZADOS EN ESTE AÑO

Los resultados más inmediatos de las medidas anunciadas fueron una rápida normalización del proceso de abastecimiento de los consumidores y empresas, y una recuperación de los standards de trabajo de obreros, empleados

y trabajadores en general. Esto significó restablecer los hábitos de esfuerzo y disciplina de la población y terminar con las pérdidas de tiempo y todo tipo de especulaciones y vicios que fomentó el desorden del régimen marxista.

En materia de alzas de precios hemos logrado sacar a Chile del borde de una hiperinflación. Sin duda que la inflación de 1974 es todavía demasiado alta, debido en parte, como vemos, a fuerzas ajenas a nuestro control, pero debemos estar conscientes que una reducción muy brusca del proceso inflacionario trae consecuencias no deseadas en términos de desempleo, por lo que nuestro programa contempla una reducción paulatina de las presiones inflacionarias. Como parte del esfuerzo realizado cabe destacar la disminución del déficit fiscal de 52% en 1973 a menos de 25% en 1974.

Normalizado el proceso productivo y eliminados los síntomas de una hiperinflación, el sector privado nacional y extranjero ha comenzado los estudios para nuevas inversiones, con resultados ya visibles en las áreas industrial y de construcción, que deben sumarse a los grandes esfuerzos de formación de capital emprendidos por el sector público.

RECUPERACION PRODUCTIVA EN TODOS LOS SECTORES

En el aspecto productivo se espera que el país crezca durante 1974 en una cifra cercana al 5%, a la que contribuirán una fuerte recuperación de los sectores agrícola y minero y una eliminación de la tendencia decreciente del sector industrial.

Los datos sobre la cosecha 1973-1974 muestran para los cultivos básicos una recuperación cercana al 50% en relación al período 1972-1973. Sin duda, estos resultados serán mejorados considerablemente una vez que comiencen a producir las inversiones del sector agrícola, una vez que se rebaje el costo de sus insumos como consecuencia de la baja de tarifas aduaneras, y una vez que se hayan perfeccionado los canales de comercialización tanto para ventas en el interior del país como para exportaciones.

En el sector minero se han logrado aumentos espectaculares en la gran minería del cobre, puesto que la producción promedio mensual ha pasado de 42.578 toneladas

métricas, en el primer semestre del año anterior, a 61.269 toneladas métricas durante el primer semestre de este año.

En el sector industrial, las empresas productoras de bienes para inversión han mostrado un crecimiento mayor que aquellas productoras de bienes de consumo, algunas de las cuales han disminuido incluso su producción como consecuencia de la necesidad de ahorro y restricción del consumo de la población. En todo caso, revertiremos este año la caída global que experimentó la producción industrial el año pasado y creceremos en una cifra cercana al 2%.

AUMENTO SUSTANCIAL DE RESERVAS EN DOLARES

Uno de los más notables éxitos de nuestras medidas se está produciendo en el sector comercio exterior, puesto que hemos aumentado nuestras reservas en aproximadamente 300 millones de dólares a pesar de las fuertes alzas en precios internacionales, especialmente el petróleo y pesa a las grandes necesidades de reposición de stocks y maquinarias.

Señoras y señores: Ya se manifiestan los primeros éxitos de nuestras medidas. Estos éxitos se multiplicarán muchas veces si somos capaces de continuar con el esfuerzo y entusiasmo que se han mostrado en estos doce primeros meses del actual Gobierno.

FRENTE SOCIAL: LA PERSONA HUMANA COMO CENTRO Y META DE LA SOCIEDAD

La eficiencia económica está indisolublemente ligada al progreso social. Más aún, es un instrumento al servicio de éste. De ahí que aparte de que la Junta de Gobierno impulse directamente los estudios para el desarrollo social a través del Consejo Social de Ministros, ella coordina al más alto nivel lo económico con lo social. Avanzamos así hacia una sociedad libre, justa e integrada, en que la persona humana, con sus anhelos espirituales y sus exigencias materiales, constituye el centro y meta de todas nuestras preocupaciones.

REMPLAZO DE LA DADIVA POR EL ESTIMULO AL ESFUERZO PERSONAL

El mensaje entregado a ustedes detalla los diferentes programas. Ellos son los instrumentos con que el Gobier-

no actúa directamente para solucionar los problemas sociales más apremiantes, incluido asimismo un plan serio y no demagógico para erradicar de nuestra patria la extrema pobreza. El principio rector de la relación entre el Gobierno y la ciudadanía a este respecto es el que no se da ni se regala nada, sino que se ayuda al que demuestra esfuerzo personal. El halago de la dádiva, que por lo demás muchas veces se quedaba en las palabras, ha sido reemplazado por la verdad del esfuerzo personal. En esa escuela de reciedumbre nos formamos los hombres de armas. En esa escuela del deber, nuestro país se destacó como nación en América, y, hoy en ella, construiremos también la grandeza futura de Chile.

INDIVIDUALIZACION DE CHILENOS AFECTOS A EXTREMA POBREZA

Por primera vez en nuestra historia el Gobierno se ha preocupado efectivamente de individualizar a los chilenos que están en la extrema pobreza. Para ello se ha confeccionado un mapa de la pobreza, a base del censo de población de 1970. Allí se comprueba cómo el régimen anterior entregó a Chile, y lo criminal que fue su política económica fracasada, ya que agravó precisamente la situación de los más pobres. Muchos pudieran creer que la extrema pobreza del país se encuentra sólo entre los obreros que viven en las poblaciones marginales de las grandes ciudades. Sin embargo, hay chilenos mucho más desamparados que ellos, especialmente trabajadores independientes en minifundios, artesanos y vendedores, cuyas condiciones de vivienda, alimentación y sanitarias son subhumanas.

Estos trabajadores independientes han estado siempre al margen de la protección social, y es nuestro propósito reorientar parte de los recursos estatales hacia tales sectores, que son los más desamparados.

LA DEFENSA Y EL ORDEN INTERIOR COMO GARANTIAS DE TRANQUILIDAD

Las cuatro instituciones del Ministerio de Defensa Nacional, conscientes de la enorme responsabilidad asumida, han integrado una parte de su potencial humano en labores que coadyuvan en las áreas de gobierno interior, a través de los ministerios y distintos organismos de que dispone